

BIENVENIDOS DESPUÉS DEL AÑO SABÁTICO ;

¡Buenos días a todos! Tengo ganas de decir, "¡bienvenido de nuevo!" ... Pero no fuiste tú quien se fue, fuimos Jeanine y yo. Hemos estado en un año sabático durante 5 semanas donde descansamos un poco y también unas vacaciones. En nuestra segunda semana, ambos también tuvimos un viaje con COVID y pasamos unos 8 días superándolo y tuvimos que cancelar la parte de Chicago de nuestras vacaciones. Queríamos ir a ver a mi nuera, Madi, graduarse del seminario, pero nos encontramos con ellos en California, donde ahora está mi hijo Brett, luego todos nos dirigimos a Arizona para visitar a mi madre y otra familia. miembros Regresamos a Florida, y como estábamos "exiliados" de Pursuit (no realmente) tuvimos la oportunidad de visitar otras iglesias para ver cómo "hacen iglesia" y también tener algo de tiempo libre. Entonces, gracias a usted y a los ancianos por permitirnos ese tiempo para escapar.

INTRODUCCIÓN A LAS ESCRITURAS

¡Es hora de comenzar algo nuevo aquí en Pursuit! Nos gustan las cosas nuevas, un poco. Tendremos la oportunidad de compartir algunas cosas sobre el año sabático en unas pocas semanas en la comida compartida que estamos planeando, pero una cosa en la que he estado pensando es en el Reino de Dios. Es una metáfora importante de la Biblia y, sin embargo, parece que preferimos otras metáforas. Conocemos a Dios como Padre y esa intimidad es nueva desde que Jesús vino. Sin embargo, olvidamos, o no conocemos a Dios como Rey.

La Biblia usa muchas metáforas para nuestra relación con Dios. Como dije, el favorito entre nuestra cultura podría ser Dios como nuestro Padre o ser parte de su familia; ¡nos gusta ese! También está la metáfora de ser el Cuerpo de Cristo; ¡a nosotros también nos gusta ese! Está la metáfora de que la Iglesia es la novia de Cristo; a nosotros también nos gusta ese. Hay otros: somos el "campo" de Dios; también se nos describe como un "templo de Dios". Entonces, la Biblia está repleta de metáforas que describen nuestra relación con Dios. Sin embargo, creo que uno que recibe muy poca atención es la idea del Reino de Dios; Dios como Rey y nosotros somos sus súbditos en el Reino.

Entonces, quiero que tomemos un tiempo para explorar nuestra relación con Dios en estos términos, como nuestro Rey. Me parece que esa es la principal metáfora del Antiguo Testamento. Para hacer esto, vamos a proceder a través del libro de Mateo en el Nuevo Testamento. Mateo es uno de los relatos evangélicos de la vida, las enseñanzas y el ministerio de Jesús. Habla extensamente sobre el Reino de Dios. También usa ampliamente la metáfora de Dios como padre, "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre"... y, sin embargo, hay una representación clara de Dios como Rey y su Hijo Jesús reinando con él.

Pero además de la simple realidad de reconocer a Dios como Rey, hay aspectos del gobierno y la naturaleza de Dios como Rey que nos ayudarán a relacionarnos mejor con Dios y nuestro mundo. Cuando comprendemos el gobierno soberano de Dios sobre todos los aspectos del universo, eso nos ayudará a no preocuparnos (tanto) cuando las cosas van mal. Cuando entendemos que Dios controla todas las cosas y es "bueno" en todo lo que hace, podemos confiar en que él gobernará nuestras vidas. Cuando vemos que su ley es para nuestro bien para instruirnos, podemos aprender a gobernar nuestras propias pasiones y no inventar nuestras propias ideas del bien y del mal. Cuando sabemos que Cristo no es solo nuestro mediador, sino también un Rey, podemos relacionarnos con él más plenamente como realmente es; ¡no solo un compañero de oración, sino el Rey con toda gloria y poder!

LECTURAS BÍBLICAS

Dado que este es un sermón temático, quería seleccionar un par de pasajes que se relacionan con Dios como Rey.

1 Samuel 12:12–22 (NVI)

¹² »No obstante, cuando ustedes vieron que Najás, rey de los amonitas, los amenazaba, me dijeron: "¡No! ¡Queremos que nos gobierne un rey!" Y esto, a pesar de que el Señor su Dios es el rey de ustedes. ¹³ Pues bien, aquí tienen al rey que pidieron y que han escogido. Pero tengan en cuenta que es el Señor quien les ha dado ese rey. ¹⁴ Si ustedes y el rey que los gobierne

temen al Señor su Dios, y le sirven y le obedecen, acatando sus mandatos y manteniéndose fieles a él, ¡magnífico! ¹⁵ En cambio, si lo desobedecen y no acatan sus mandatos, él descargará su mano sobre ustedes como la descargó contra sus antepasados

- Vemos a Dios actuando como Rey protegiendo a su pueblo de Nahash, un rey extranjero.
- Vemos a la gente que quiere un Rey humano (que sería Saúl).
- Y vemos a Dios dejándolos establecer un segundo reino para ver cómo sería tener un rey humano y uno celestial (no tan bueno).

Dios le habló a David acerca de hacer su linaje y reino eterno de su hijo.

2 Samuel 7:11b–13 (NVI)

^{11b} ... Y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. »"Pero ahora el Señor te hace saber que será él quien te construya una casa. ¹² Cuando tu vida llegue a su fin y vayas a descansar entre tus antepasados, yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afirmaré su reino. ¹³ Será él quien construya una casa en mi honor, y yo afirmaré su trono real para siempre..

En Isaías también vemos profecías de Dios enviando a su hijo al mundo como salvador y Rey,

Isaías 9:6–7 (NVI)

⁶ Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. ⁷ Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo del celo del Señor Todopoderoso.

Y así, vemos que la Biblia está repleta de explicaciones de Dios como rey y de Cristo que viene a gobernar por él. Además, confiamos más en Dios por las profecías; predijo los eventos para ayudar a la gente a prepararse.

INTRODUCCIÓN AL SERMÓN

Probablemente fue alrededor de 1970 cuando mi familia consiguió su primer horno de microondas. La tecnología no era nueva: mi padre estaba en la Fuerza Aérea en los años 50 y solía trabajar en torres de comunicación por microondas. Pondría un perrito caliente en un palo y lo pondría en el haz de microondas frente al plato para cocinarlo. Me pregunto qué le hizo eso a la señal. “Tenemos un bogie a las 5 en punto, oh, ahora se ha ido...” Tal vez de ahí provienen las historias de ovnis...

Nos tomó un tiempo aprender a usar el horno de microondas también. Una de las primeras cosas que aprende es que, por lo general, no cocina las cosas durante 10 minutos, es mucho más rápido que eso. También escucharía en las noticias alguna historia de interés público de que no debe secar a su gato en el microondas. Tomó un tiempo, pero la sociedad comenzó a reorientarse en torno a esta innovación. La gente aprendió las nuevas reglas, los productos, como las cenas de TV, ya no podían usar papel de aluminio, y así sucesivamente. Pero la cosa es que, por maravilloso que sea este invento, y por indispensable que sea para nosotros hoy, tomó un tiempo para que la gente llegara a aceptarlo. Lo mismo ocurre con todos los demás inventos, como la calculadora, la computadora personal, Internet, el correo electrónico, los teléfonos inteligentes ‘smartphones’ o los automóviles que se conducen solos. A la gente le toma un tiempo aceptar las cosas.

Cuando Jesús comenzó su ministerio, vino predicando: “**¡Arrepentíos, el Reino de Dios se ha acercado!**” Él estaba diciendo, “preparense, algo nuevo está aquí”.

Y sin embargo, no estaban preparados para recibirlo. Necesitaban arrepentirse, prepararse porque se avecinaba algo completamente nuevo.

Si algo tan pequeño como un microondas es difícil de adoptar, cuánto más cuando se trata de algo grande, como un nuevo gobierno, o forma de gobierno, o una nueva intervención de Dios en su religión. ¡Eso es enorme!

Isaías 43:18–19 (NVI)

¹⁸ «Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. ¹⁹ ¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados.

Isaías 44:3 (NVI)

³ que regaré con agua la tierra sedienta, y con arroyos el suelo seco; derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tus vástagos,

Dios les dijo que venían cosas nuevas. La nueva vida y el Espíritu vienen como un río en el desierto, pero fueron difíciles de aceptar.

Lo que venía es lo que se prometió, pero muchas veces no se acepta fácilmente. Los líderes religiosos que no estaban preparados. Los débiles y desesperados, los pecadores y los excluidos de toda esperanza, estaban preparados. Los buenos, los prominentes y los exitosos no estaban preparados. "¡Arrepentirse! ¡El Reino de los Cielos está cerca!"

P> La venida del Reino de Dios suena como algo bueno. ¿Por qué la gente necesitaba arrepentirse porque se acercaba?

NUESTRA SITUACIÓN

El otro día, John compartió conmigo una buena ilustración de arrepentimiento basada en nuestra adopción de otro invento moderno; el gps En los primeros sistemas de GPS, si te salías del camino prescrito, "Decía 'Recalculando' y se volvía loco por un minuto hasta que descubría cómo llevarte a donde querías ir. Ese es el GPS arrepintiéndose y cambiando de rumbo. Cuando nos equivocamos de desvío, tenemos que consultar nuestro GPS para que nos ayude. Nos muestra

cómo llegar desde nuestra ubicación “errante” actual hasta donde queremos llegar. Tenemos que decidir arrepentirnos y realmente seguir el GPS.

Cuando pensamos en el Reino de los Cielos, nuestro primer pensamiento debería ser que, dado que es un Reino, Dios es el Rey. Eso significa que él es la autoridad a la que debemos alinearnos.

Cuando Dios nos pide que nos arrepintamos, él está diciendo, debes detenerte y ver dónde estás y volver a consultar su autoridad sobre a dónde debes ir. Dios no solo es la autoridad sobre cómo llegar allí, sino que, en última instancia, es el único que sabe dónde debemos ir, ¿verdad? Necesitamos reorientarnos hacia él como el único que sabe cómo llevarnos a dónde vamos. El arrepentimiento es nuestra constante reorientación de regreso a Dios. Y me refiero a constante ya que estamos continuamente dando vueltas equivocadas.

Las ovejas en un rebaño podrían estar en otro ejemplo. No tienen idea de adónde se supone que deben ir, pero el perro que los persigue y los guía sigue las instrucciones del amo. Las ovejas se arrepienten constantemente de sus direcciones erradas y se mantienen unidas hacia una meta final.

El Señor Dios es el amo, el Espíritu Santo es el perro guía en este ejemplo, guiándonos continuamente en la dirección correcta, de regreso a Dios.

Debido a nuestro mal funcionamiento del sistema de dirección interno, debemos arrepentirnos continuamente ante Dios como nuestro Rey y Maestro.

Afortunadamente, Dios nos da el Espíritu Santo para guiarnos de regreso. Como leemos en Isaías, “Derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia y mi bendición sobre tu descendencia”. Conocer a Dios como nuestro rey y amo es la meta, y él nos da los medios para llegar allí. No solo debemos pensar en el Espíritu Santo en términos tan burdos como un “GPS”, sino que es una de sus misericordias que nos recuerda con delicadeza cuando nos desviamos del rumbo.

“¡Arrepentirse! ¡El Reino de los Cielos está cerca!”

Pero ¿qué era lo que venía? El Reino de los Cielos viniendo a la tierra.

Como hemos visto, Dios era conocido como rey en el Antiguo Testamento, pero de alguna manera, al decir que “el Reino de los Cielos se ha acercado”, ¡significaba que habría una nueva dimensión en la forma en que Él reinaba en la tierra! Se avecinaba algo nuevo.

A algunas personas no les gustaría el hecho de que Dios iba a estar más involucrado. Eso es cierto para la gente de hoy. Probablemente sea una de las principales razones por las que muchas personas no quieren venir a Dios, a arrepentirse, porque no quieren seguir a Dios; no quieren que él se entrometa en sus vidas. Quieren seguir siendo autónomos.

Aunque han pasado 2000 años desde que esta cosa era nueva, tiene que ser aceptada antes de que los beneficios puedan ser nuestros. Cuando se acepta, cuando la gente se arrepiente, ¡esto que ahora tiene 2000 años, es nuevo para ellos!

PROPOSICIÓN DEL SERMÓN

Necesitamos entender a Dios como nuestro Rey en varias dimensiones para poder seguirlo y obedecerlo mejor.

DIOS TIENE DERECHO A GOBERNAR

Dios tiene derecho a gobernar. En primer lugar, comencemos donde está el problema. La gente no quiere aceptar el derecho de Dios a gobernar. Esto es tan tonto como una hormiga caminando por mi cocina sin aceptar mi derecho a aplastarlo. Él está en mi dominio.

La otra noche vimos una cucaracha caminando por la pared. Jeanine lo vio y se puso de pie para hacer una incursión e inmediatamente comenzó a correr para cubrirse. Nos las arreglamos para encontrarlo y rociar 500 veces más rápido que lo que se necesitaba.

Pero el hecho de que Dios sea el creador le da derecho a gobernar y decidir lo que quiera. Siempre es bueno y misericordioso, a diferencia de mí con las cucarachas. Dios hizo al hombre ya la mujer, la parte más alta de su creación, para ser un ser semejante a él, teniendo en su interior una trinidad de relaciones;

en nuestro caso la mente, las emociones y la voluntad. Él nos hizo seres morales con una capacidad perfecta para negar el pecado y vivir en relación con Dios y cumplir los propósitos que tenía para nosotros.

Dios dice esto en Isaías 44:6–8 (NVI)

⁶ »Así dice el Señor, el Señor Todopoderoso, rey y redentor de Israel: “Yo soy el primero y el último; fuera de mí no hay otro dios. ⁷ ¿Quién es como yo? Que lo diga. Que declare lo que ha ocurrido desde que establecí a mi antiguo pueblo; que exponga ante mí lo que está por venir, ¡que anuncie lo que va a suceder! ⁸ No tiemblen ni se asusten. ¿Acaso no lo anuncié y profeticé hace tiempo? Ustedes son mis testigos. ¿Hay algún Dios fuera de mí? No, no hay otra Roca; no conozco ninguna”».

Además de ser el creador, Dios también es **soberano**. Eso significa que no hay restricciones a su autoridad. Esta es una marca de King; en su reino él es la única autoridad. Cuando decimos que Dios es **soberano**, también entendemos que siendo todopoderoso no es solo lo que quiere que suceda, sino también el poder para que suceda.

Siempre podemos decir que “lo que sea, es lo que Dios quería que sucediera”. Eso puede sonar terrible, especialmente si se trata de algo como que alguien tenga cáncer o incluso muera, pero es bueno saber que estaba bajo el control de Dios, y bajo su gracia y misericordia. La alternativa es que Dios no tiene el control y por lo tanto no puede cumplir ninguna de sus promesas. Pero sabemos que él tiene el control por cómo trabaja a lo largo de la historia.

Pero es la voluntad de Dios que este mundo continúe por un tiempo, a pesar de la muerte, la enfermedad, la guerra y la rebelión contra él. Este es el teatro que Dios ha creado para mostrar quién es él. Que sanará y consolará y seguirá siendo solución a estos problemas y hasta vencerá a la muerte por medio de Cristo. Hay sufrimiento por un tiempo, pero finalmente, llegará a su fin.

1 Corintios 15:24–26 (NVI)

²⁴ Entonces vendrá el fin, cuando él entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder. ²⁵ Porque es necesario que

Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies.²⁶ El último enemigo que será destruido es la muerte,

P> ¿Qué diferencia hace para nosotros?

Una gran parte del arrepentimiento es confiar en la autoridad de Dios para que reine y te gobierne. Cuando hacemos esto, lo nuevo que ha estado con nosotros durante 2000 años desde que Cristo vino, llega a ser nuevo para ti. Necesitamos aceptar el derecho de Dios de gobernar y reinar. Cuando nos rendimos y nos arrepentimos, los beneficios que Dios quiere darnos pueden ser nuestros.

Dios ofrece a cada persona el perdón y la vida eterna como un regalo gratuito. Lo que necesitamos es volvernos a Dios, confesar nuestro pecado de tratar de vivir solos y volvernos a Dios. Él es el único que sabe lo que necesitamos y también el único que puede darnos lo que necesitamos. Necesitamos a Dios y que nuestra relación con él sea restaurada.

PODEMOS ACOGER EL REINO Y EL GOBIERNO DE DIOS PORQUE LO GOBIERNA DIOS Y CRISTO SU HIJO.

Podemos acoger el Reino y el gobierno de Dios porque lo gobierna Dios y Cristo su hijo. Podemos confiar en él por su carácter.

P> ¿Por qué desconfiamos de la autoridad?

Como estadounidenses, tenemos una larga historia de desconfianza en el gobierno. Todo nuestro sistema de gobierno fue deliberadamente enrevesado para evitar que nadie tomara el poder. Hay tres ramas iguales del gobierno. La Presidencia, el Congreso y la Corte Suprema. Cada uno puede invalidar al otro. Los propios Estados también tienen sus propios poderes. Tenemos un colegio electoral que evita que incluso las elecciones federales sean sesgadas por estados muy poblados contra los estados más rurales.

Todo esto se debió a los abusos que sufrieron las personas bajo el gobierno de los reyes en Europa o en países donde incluso la iglesia gobernaba el estado.

Sabemos que el poder corrompe. Cuando las personas obtienen el poder, abusan del poder y, por lo tanto, los fundadores de nuestro país, que querían establecer un país donde la gente gobernara, tuvieron que idear medios para evitar que las

personas tomaran el poder. Como sabían que la humanidad es corruptible, idearon formas de protegerse de eso.

Somos profunda y naturalmente desconfiados de los reyes en este país y esa puede ser la razón por la que tendemos a ignorar las metáforas en la Biblia que hablan de Dios como Rey; es un concepto extraño para nosotros.

Tampoco confiamos en la autoridad porque conocemos nuestra propia naturaleza. Nos conocemos a nosotros mismos y no confiaríamos en nosotros mismos para no corrompernos dada la oportunidad.

Además de que la humanidad es corruptible, también somos rebeldes. Así como los reyes en el Salmo 2 se rebelaron contra el dominio del Rey David sobre ellos...

Salmo 2:1–3 (NVI)

¹¿Por qué se sublevan las naciones, y en vano conspiran los pueblos? ² Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su ungido. ³ Y dicen: «¡Hagamos pedazos sus cadenas! ¡Librémonos de su yugo!»

Cada uno de nosotros tiene esa misma disposición contra el Señor. Cuando pecamos nos estamos rebelando contra su gobierno. Y lo hacemos mucho, incluso todos los días.

Y además de ser corruptibles y rebeldes, también estamos confundidos. No entendemos nuestro propio corazón debido a la confusión dentro de nosotros debido a que nuestra mente, emociones y voluntad, cada una trabajando en una agenda diferente. Nuestros corazones conducen el auto de nuestras vidas y estamos acostados en el asiento trasero. No nos conocemos a nosotros mismos.

Jeremías 17:9–10a (NVI)

⁹ Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo? ¹⁰ «Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino los pensamientos,..."

No podemos entender nuestro propio corazón. ¿Deprimido todavía? ¿Tienes depresión? ¡La buena noticia es que el Reino de Dios está cerca! Dios no nos ha abandonado a nuestros propios dispositivos pecaminosos. Él es misericordioso y envió a su propio hijo Jesucristo para pagar la pena de nuestro pecado en nuestro nombre. Cuando nos arrepentimos y le damos a Dios el derecho de gobernar, él nos perdona, nos restaura y nos da un nuevo corazón rehecho y, sobre todo, ¡el Espíritu Santo para que viva en nosotros!

¡Debemos desconfiar de nosotros mismos, pero debemos confiar en Dios nuestro rey! Cuando lo conocemos como Rey, tenemos una manera más rica de entenderlo en todas sus dimensiones.

Sabemos que Dios siempre es amoroso. Él no está tratando de aplastarnos como a un insecto.

Sabemos que a Dios le importa la Justicia. Se preocupa por los pobres y los huérfanos y los extranjeros (inmigrantes ilegales) y las viudas y los presos. ¡Él exige que nosotros también lo hagamos!

Sabemos que Dios siempre es bueno. Jesús dijo: “¿Quién solo sino Dios es bueno?”

Mateo 7:9–11 (RVR60)

⁹ »¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¹⁰ ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? 11 Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!

P> ¿Qué diferencia hace para nosotros?

Cuando conocemos a Dios como Rey y quién es, podemos confiar en él. Esto se debe a que siempre quiere el bien, tiene el control total y quiere protegernos, y tiene todo el poder para hacer lo que quiere.

Cuando conocemos a Dios como Rey y quién es, podemos confiar en él.

Además de entender el derecho de Dios para gobernar y también entender la bondad de Dios, **necesitamos aprender a vivir como ciudadanos en este nuevo reino**. Somos ciudadanos de dos reinos: uno terrenal y otro celestial.

Exploraremos ese tema a medida que avanzamos a través del libro de Mateo en las muchas parábolas del Reino que Jesús explicó.

Vamos a ver la ley de Dios y los requisitos morales. A menudo queremos huir de la ley de Dios y llamarla "legalista" y de alguna manera hacer una dicotomía de ley versus gracia. Pero tenemos que superar eso. Necesitamos aprender a ver la ley de Dios como buena y beneficiosa.

Nuestra sociedad hoy está sufriendo porque abandonamos la creencia en la ley de Dios, así que nos quedamos tratando de hacer la nuestra y fallando miserablemente.

P> ¿Qué diferencia hace para nosotros?

Esto nos ayudará a no desdeñar lo que Dios el rey nos está enseñando y exigiendo de nosotros. Nos enseñará verdaderamente cómo actuar como cristianos, pero también cómo volvernos a Dios en arrepentimiento para recibir su perdón y su gracia.

CONCLUSIÓN

Cuando miras el panorama general de la historia bíblica, vemos a Dios estableciendo un reino para ser gobernado por hombres y mujeres y tener dominio sobre toda la tierra. Cuando Adán y Eva cayeron en pecado, todo eso se arruinó. Ya no podían gobernarse ni siquiera a sí mismos, pero Dios no abandonó a la raza humana. La historia de Israel es de él llamando a un pueblo único donde reinaría como Rey, luego un día sería claro que todo lo que estaba destinado a suceder a través de Israel se cumple en realidad con su hijo viniendo primero como salvador, luego como Rey gobernante. al final de los tiempos.

Mientras tanto, nos ha puesto como embajadores del nuevo reino, para que anunciemos el evangelio a todos para que también ellos puedan estar en el reino.

¡Dios nos ha redimido del pecado y de la muerte y restaura nuestra naturaleza interior para que un día también podamos gobernar con él en los cielos nuevos y la tierra nueva! La Biblia comienza en un jardín, Dios con el hombre, y termina en una ciudad, la nueva Jerusalén, Dios con el hombre viviendo nuevamente en paz.

¡Arrepentirse! ¡El Reino de los cielos está cerca!

¡Lo nuevo está aquí y viene más!

Por favor, oren conmigo.